

Entrevista a Paco Rallo

Juan Ignacio Bernués Sanz



Paco Rallo en Bierge, 2016. Fotografía de Juan Ignacio Bernués Sanz

Los artistas, esos “hombres que quieren llegar a ser humanos”, según famosa definición de Apollinaire, nos ofrecen a veces sus perfiles más atormentados. No es el caso de Paco Rallo que desarrolla y despliega su instinto de creatividad en el fértil terreno de lo cotidiano, con la misma profundidad, que sosiego y complacencia. Flexible, abierta al diálogo, inspirada por un anhelo de integración —pero siempre, al mismo tiempo, alejada de cualquier presuntuoso discurso totalizador—, su actividad creativa se ha presentado siempre al espectador poniendo en juego de una forma muy directa sus principales valores: la comunión de lo heterogéneo, la apertura del proceso creativo a todo lo que pueda suponer el vivificador “contacto” del mestizaje, su rechazo a cualquier tipo de convencionalismo...

Porque Paco Rallo es un creador visual muy poco convencional que trasciende las definiciones al uso. Su actividad se amplía en varios frentes, con una clara actitud de compromiso ante la contemporaneidad del fenómeno creativo, inspirado por un afán “agitador” de un panorama que para él tiende a

mostrarse, muy a menudo, excesivamente anquilosado, reacio a integrar ciertas propuestas innovadoras que impiden su revitalización. Nacido en el seno de una familia de artistas, educado entre volúmenes escultóricos, herramientas para la talla y el modelado, y personajes inolvidables del mundillo artístico zaragozano en ese verdadero crisol que fue el taller de su padre Francisco Rallo Lahoz, desde que, en 1971, le fuera otorgado el premio juvenil de escultura por el entonces Ministerio de Cultura no ha dejado de estar presente de forma sostenida como protagonista de muchos de los hitos que han marcado la evolución del arte aragonés más reciente, derivando en algunas de sus fases hacia terrenos más propios del arte conceptual, lo que resulta absolutamente coherente en una producción que, en buena medida, persigue una superación progresiva de sus propios límites y una verdadera fusión interdisciplinar; y que, ya desde los tiempos en que militara dentro del histórico grupo zaragozano “Forma” se ha formulado en todo momento dentro de una línea crítica con respecto al concepto tradicional de “arte” y la razón de ser de la obra

artística.

Reflexionamos de todos estos pormenores con Paco Rallo que, en la actualidad, prosigue en su camino con el mismo entusiasmo que en sus comienzos, pero acompañado de un rico bagaje de vivencias y experiencias, sin duda, interesantes y dignas de ser conocidas y compartidas por el lector. Comenzaremos efectuando un breve repaso por sus planes de futuro

P—Se dice, a menudo, que la pintura “ha muerto”. Y, sin embargo, parece mostrarse tan viva como siempre en manos de artistas que, como tú, deciden adoptarla nuevamente como vehículo válido de expresión. Recientemente has expuesto en la zaragozana Galería Finestra tu última producción pictórica inspirada en el término geológico “Versicolor” ¿Puedes resumirnos las intenciones de este último proyecto, que supone un retorno a la exploración de los caminos siempre abiertos y esperanzadores de lo pictórico?

R—Mi última exposición individual de pintura en Zaragoza, fue en 1990 en la sala de la Escuela de Arte. Más de 25 años han transcurrido



Paco Rallo. *Suite Guara. Agosto-Bierge*, 2016. Acrílico sobre okume. 122 x 75 cm

desde entonces. En aquel momento decidí no volver a exponer en mi ciudad. Pero, después de tanto tiempo, he vuelto a sentir la necesidad de retomar el trabajo manual con las herramientas tradicionales de pintor... De esa necesidad surge la serie *Versicolor*, que he expuesto en la galería Finestra. En el transcurso de estos años, nunca dejé de exponer, tanto individualmente como en colectivas, pero explorando otros caminos, otras nuevas formas de expresión a través de las herramientas digitales, un nuevo lenguaje visual que me atrapó.

P-De cara al futuro inmediato te has propuesto un proyecto de mayor envergadura inspirado por un contacto más estrecho con lo natural, bajo el leitmotiv de las transformaciones del paisaje a lo largo de las cuatro estaciones en un espacio privilegiado como es la sierra de Guara (Huesca)¿Qué tiene esta zona en particular que te atrae tanto?

R-Sí. Actualmente estoy inmerso en la preparación de una serie de 16 obras de naturaleza abstracta, a tenor de la proporción áurea, para ser expuestas el año que viene. Esta

serie implica por tanto una parte vivencial que me estimula mucho: un año pictórico vinculado a un espacio hermoso como es la Sierra de Guara, apreciada a lo largo de las cuatro estaciones del año incluyendo los dos equinoccios y los dos solsticios, en todo su esplendor... Asociada a la muestra preparo una publicación que recogerá las 16 pinturas más 16 poemas de diferentes poetas. Esta zona es para mí un refugio de paz, de amor, de reflexión y de creatividad. Mis vínculos de amistad contigo y nuestras conversaciones en ese recinto de tranquilidad que es el Almendreral de Bierge, son la clave de este proyecto, unido a mi admiración hacia los grandes maestros que lograron con sus obras llegar al máximo esplendor tratando el tema de las estaciones climáticas... artistas de la categoría Botticelli, Brueghel, Van Gogh, Hiroshige, Sorolla o Valdi, entre muchos otros...

P-Paralelamente a tu actividad como artista plástico, en los últimos tiempos has venido desarrollando una importante (y encomiable) labor en el campo editorial. La publicación de libros ilustrados por diversos y

heterogéneos artistas como “Rocío erótico” de VV.AA., el poemario “El pez de la despedida”, de Luz Rodríguez, “Tras la huella de Sade” de VV.AA., o “El azar erótico nos persigue” de Manuel Pérez-Lizano, parecen consolidar una importante base con mucha proyección de futuro ¿Qué buscas (o encuentras) en este campo específico?

R-Una de mis especialidades en el campo profesional del Diseño gráfico es el diseño editorial. Amo los libros y me apasiona preparar las ediciones, siempre en simbiosis con un equipo de especialistas con mucha experiencia. Todos mis trabajos conllevan también una parte importante de “proceso creativo” en el que todo está pensado y nada se deja al azar... Bajo estas premisas, controlo personalmente todo, desde la creación de los originales, hasta la impresión, la encuadernación y la difusión de las ediciones. De ahí que contenido y continente se combinen para convertir el resultado en una bella y armoniosa experiencia... Esta “búsqueda” pasa por el autoencargo editorial, capaz de ampliar mi mundo creativo a través de la letra impresa, proceso que me permite aplicar libremente



Paco Rallo. Suite Guara. Solsticio de verano-Bierge, 2016. Acrílico sobre okume. 24 x 122 cm

mis conocimientos y experiencia como artista y como diseñador.

P-¿En qué aspectos piensas que esta labor puede contribuir a enriquecer nuestro panorama cultural? ¿Qué objetivos te planteas en este terreno de cara al futuro?

R- La originalidad de mi contribución en este campo es que PR-ediciones (que así se llama la editorial que he creado) fusiona en todas sus publicaciones textos e imágenes, dentro de un espíritu abierto y pluridisciplinar. Los escritores y artistas visuales que selecciono para cada uno de los proyectos se expresan con total libertad creativa y sus aportaciones son las que dan forma a mis colecciones: “La delicia del pecado” y “El párpado sumergido”, dos líneas editoriales diferentes. Mis planes... seguir publicando temas que me motiven, con autores que sepan aportar sus conocimientos y experiencia según el espíritu de cada uno de los proyectos.

P-Sé que la vida y la obra de tu padre, el maestro Francisco Rallo Lahoz, suponen para ti una referencia esencial ¿Cómo la resumirías?

R-No solo para mí, sino para otras personas que tuvieron la suerte de conocerle, mi padre ha supuesto todo un ejemplo de vida con sus enseñanzas, su sabiduría, su saber estar y su trabajo... Tenía la cualidad de unir y no separar, fue disciplinado y paciente para elaborar sus primorosas obras con grandes dosis de amor e inusual profesionalidad... Para mí supone todo un privilegio el haber podido estar muchos años en su taller, trabajando con él codo a codo, y compartiendo su vida. Con los años, he ido apreciando cada vez en mayor medida los valores que me transmitió, y me doy cuenta ahora de lo mucho que me parezco a él, lo que me hace inmensamente feliz y orgulloso.

P-La dinamización cultural supone uno de los aspectos más importantes de tu actividad. Como uno de los protagonistas importantes de la historia cultural zaragozana que, sin duda, eres, se aprecia en ti y en tu evolución un alto grado de compromiso generacional... El grupo Forma, por ejemplo ¿Qué supuso para ti, en tu evolución artística y vital, esta experiencia ya histórica?

R-En un marco gris y poco propicio como fue el del final de la Dictadura, la militancia dentro del grupo Forma supuso para mí, fundamentalmente, la posibilidad de desarrollarme como persona libre y sin prejuicios a través de la creatividad. Éramos unos jóvenes dispuestos a romper con todo lo establecido en una ciudad cerrada, casposa y poco amable. Junto a mis compañeros Fernando Cortés, Manuel Marteles, Paco Simón y Joaquín Jimeno, concebimos y editamos revistas experimentales y manifiestos conceptuales, organizamos novedosas exposiciones, así como *happenings* y *performances* en plazas y calles de Zaragoza (Acciones desesperadas) dentro de las tendencias del *Arte Povera* y el *Body Art*. Entre otras, puedo destacar: *Estudios sobre el color negro*, *Espectáculos renovables*, *Montajes ambientales en espacios inhabitables*. Y la etapa final del grupo, centrada en la de *Investigaciones de arte y zooloología*. Este espíritu “libre” y abierto de entonces es el que he mantenido toda mi vida como eje esencial de mi actividad, y es el que explica en gran medida el que sea un artista eminentemente “poliédrico”.

P—Posteriormente a tu experiencia en este grupo han sido numerosas tus contribuciones en la evolución del panorama cultural zaragozano de los últimos decenios... ¿Piensas que tu propia ciudad la ha comprendido y valorado adecuadamente?

R-Pues, honestamente, creo que no... aunque yo tampoco he ido buscando reconocimientos, sino ejercer una labor dinamizadora sostenida y, sobre todo, sincera a lo largo del tiempo. Lo que sí sé es que los futuros investigadores de arte se encontrarán con numerosas referencias mías por todos los sitios, desde los años 70, hasta que parta al oriente eterno, y alguno se preguntará ¿quién era este “Paco Rallo”? y quizás, entonces, se me revise y se me posicione...

P—El medio socio-cultural zaragozano (y por extensión el aragonés), parece evolucionar en un proceso histórico un tanto bipolar. Por un lado, se muestra inmovilista y conservador, y, por otro, paradójicamente, sumamente innovador, hasta el punto de haber aportado a la historia de la cultura algunos grandes genios tan idiosincráticos como universales (pienso en un Goya o un Buñuel) ¿Crees que este medio es sensible a la posibilidad de que la actividad cultural se cimente como uno de sus valores esenciales de desarrollo y de futuro? ¿Cómo ves la proyección de este futuro?

R-La veo con cierto optimismo... Los tiempos son otros, afortunadamente. Gracias a los nuevos medios las posibilidades y facilidades de los contactos se multiplican, las distancias ya no existen, se trabaja con herramientas muy diversas que dan un ritmo diferente, mucho más ágil y potencialmente rico, a nuestra actividad. Todo puede aproximarse y distanciarse de acuerdo a la actitud del individuo, al ejercicio de su libertad... el querer estar en la brecha o el aislarse de todo, las dos pueden ser opciones muy válidas.

Pero creo también en un nuevo humanismo que tiene que llegar, acorde con la naturaleza y la educación, para crear una sociedad más justa. Y creo que los artistas somos parte indiscutible de este proceso y que Aragón, a este respecto, no es una excepción.

P—La complejidad del mundo de hoy exige una capacidad de adaptación y de integración que no está al alcance de todos...

R-Todos los tiempos fueron difíciles, pero la humanidad posee esa capacidad única de adaptación que, de no ser tal, habría impedido toda posibilidad de evolución o progreso. Son tiempos que exigen cambios “mentales” y una adaptación sin complejos a las nuevas realidades tecnológicas. Vivimos en un mundo donde las ideas generan más riqueza que el maquinismo. Eso sí, debemos estar vigilantes porque, por muchas razones, puede surgir una nueva esclavitud.

P—Las coordenadas estéticas de tu actividad son eminentemente interdisciplinarias. Se aprecia en ti un obvio interés por integrar áreas que históricamente se han venido desarrollando de forma autónoma, separada. Especialmente interesante es la integración en tu caso del binomio Arte-Diseño. ¿Puedes explicarnos los principales valores y objetivos de este espíritu integrador?

R-Creo que encorsetar al artista es un concepto propio de tiempos pasados; vivimos en un mundo de puro mestizaje, donde todo interactúa y se combina, y el arte no es ajeno a este proceso, que es universal... La apreciación del fenómeno artístico en compartimentos estancos o “disciplinas” ya no resulta válida. Actualmente, solo puede hablarse de “artes visuales”, y esto es una dinámica imparables que implica que los creadores podemos movernos con libertad, utilizando las herramientas adecuadas en cada una de nuestras obras, de forma separada o combinada, sin constreñir el proceso crea-

tivo. Simplemente yo me he rendido a esta evidencia y me he adecuado a esta realidad. Esta resulta muy evidente en mi particular “proceso” y me encanta que, a veces, no sepan cómo definirme... He creado desde mi libertad, proyectando lo que vivo y experimento, mi sentir estético, sin limitaciones... Creo que es un inquebrantable espíritu de vanguardia el que ha estado orientando mi trabajo desde los viejos tiempos del “Forma”, y éste me ha permitido no depender nunca de nada ni de nadie. Yo me limito, simplemente, a crear desde mi honestidad como artista.

P—¿Cómo ves el mundo del arte de hoy? ¿Crees que, a nivel general, el panorama ha evolucionado mucho en los últimos años? Sé que no es nada fácil, pero te rogamos que hagas un esfuerzo “profético”: ¿Cómo experto en la materia, puedes vaticinarnos lo que ocurrirá en este campo durante los próximos años?

R-Al margen de situaciones concretas, creo firmemente en el Arte y en los artistas, tengo una fe inquebrantable en ellos. Por este motivo pienso que el Arte evolucionará en positivo, como lo ha hecho siempre. Podría ser a través de un pensamiento humanista adaptado a los nuevos tiempos, poniendo en juego una nueva relación entre la naturaleza y la ciencia, donde haya un cierto orden sin prejuicios, y con una importante aportación de la mujer. Si esto no sucede, el arte se quedará en una pura y constante imitación de tendencias históricas, con leves toques personales... Esto es lo que percibo actualmente, porque todo está excesivamente contaminado. De ese nuevo renacer, si surge, veo desde hace años dos líneas de trabajo definidas: las que desarrollen nuevas vías tecnológicas y las vinculadas a la tradición manual, que convivirán sin ningún complejo a la vez que se retroalimentarán mutuamente.